

## El proyecto de ensanche y barrio obrero de Huelin, 1868-1870

Alfredo RUBIO DIAZ  
Universidad de Málaga

*«Cuando se examinan los documentos uno se sorprende al comprobar con qué cinismo la burguesía del siglo XIX decía fielmente lo que hacía, lo que iba a hacer, y por qué lo hacía. Dado que esta clase detentaba el poder el cinismo era para ella una manifestación de orgullo. La burguesía, salvo para los ingenuos, no es ni ignorante ni cobarde, es inteligente y atrevida. Ha dicho perfectamente lo que quería.»*

(M. FOUCAULT, 1.975, 87-88).

Es un error importante, cuando no decisivo, entender los espacios urbanos y arquitectónicos como meras morfologías o simples tipologías. Ambos poseen muchos más significados: los aspectos formales son el texto de un contexto y, por tanto, pueden ser leídos más allá de las necesarias descripciones (Lefebvre, H., 1.972).

Hay una inmensidad de potencialidades significativas en los espacios arquitectónicos y urbanos. Una trama de ensanche, por ejemplo, es mucho más que su descripción como uso modular de una figura geométrica con que se grafía en lo proyectual y en un territorio cuando realmente se construye. Además, ambos espacios no sólo tienen cualidades diversas sino que, también, desempeñan funciones y apoyan o inhiben, según los casos, los comportamientos individuales y colectivos.

En las primeras fases de la industrialización la mayoría de las ciudades fueron literalmente implosionadas: eran escasos los crecimientos en extensión (nuevos crecimientos) y, por lo general, el espacio disponible (la ciudad heredada) fue renovado y/o remodelado permanentemente, como ocurrió en Málaga, hasta alcanzarse altas densidades demográficas y constructivas. Posteriormente comenzó a tomar cuerpo una nueva tendencia, expresiva de los complejos que por entonces conformaban *la gubernamentalidad*, como alternativa a los resultados espaciales y sociales de la implosión anterior definidos como *la ciudad cloaca* (Topalov, Ch., 1.990).

Todo reclamaba un nuevo orden urbano, expresión a su vez de un nuevo orden social de individuos normalizados en razón de las demandas de la industrialización.

En la Málaga del siglo XIX, el período comprendido aproximadamente entre 1.832 y 1.860 corresponde a esa fase de implosión de la ciudad heredada en la cual la industrialización y, por tanto, la clase burguesa no tienen interés en la creación de nuevos espacios urbanos (**Rubio Díaz, A.**, 1.993).

Por el contrario, y ese fue el contexto urbano del documento que vamos a introducir, a partir de 1.860 y a lo largo de toda la década, se sucedieron diversos instrumentos planificadores con intenciones distintas: desde el ordenamiento global de la ciudad (Plan de Ensanche, 1.861) a los intentos de planificación de espacios «parcializados» como la Malagueta (1.866) o el territorio que ahora analizamos (1.868), fuera de los ámbitos definidos y ordenados por el Plan de Ensanche de 1.861 (arquitecto: José Moreno Monroy).

---

## 2. EL PROYECTO COMO ENSANCHE

---

El Proyecto de barrio obrero es jurídica y proyectualmente una expresión del planeamiento de ensanche decimonónico. La Memoria que vamos a analizar se completaba con toda la documentación exigida por la normativa por entonces vigente (cartografía diversa y plan económico).

Resultaba cuando menos extraño que una de las escasas ciudades españolas sometida a los complejos procesos de cambio originados por la industrialización no se hubiera dotado de algún documento de planeamiento. Hoy sabemos que, paralelamente a Madrid y Barcelona, fue aprobado para Málaga un Plan de Ensanche en junio de 1.861 (**Rubio Díaz, A.**, 1.983, 195).

Las insuficiencias de aquel Plan en la formulación y proyectación de nuevos espacios para el crecimiento de la ciudad eran notorias: el Plan de Ensanche de José Moreno Monroy no preveía ni diseñaba apenas suelos para nuevos crecimientos en extensión de la ciudad y, por tanto, puede entenderse como simple inductor/continuidad de la reforma interior de la ciudad preexistente (**Rubio Díaz, A.**, 1.993) al margen de la ronda exterior, obligatoria por la legislación de ensanche<sup>1</sup>, grafiada a modo de perímetro casi coincidente con los límites de la ciudad de fines del s. XVIII, cartografiada por Joseph Carrión de Mula (1.791). Al Oeste, el nuevo suelo urbano no superaba los 380.000 metros superficiales, este suelo se desarrollaba al norte del barrio de la Trinidad y en la expansión del barrio de Santo Domingo, en la zona conocida como Llano de la Trinidad (**Rubio Díaz, A.**, 1.993, gráfico núm. 2.3).

Tanto al Oeste, en la zona industrial que podríamos llamar consolidada, como al Este, en las playas de la Caleta, sitio del barrio de la Malagueta, donde las tensiones especulativas y las tendencias de localización de fábricas, viviendas y talleres eran manifiestas según la documentación, el Plan de Ensanche no resolvió estas tensiones dejando aquellos espacios «fuera de ordenación» (**Rubio Díaz, A.**, 1.993).

Desde 1.860, en lo que denominamos la zona industrial del Oeste, se localizaban ya siete fábricas, con tecnologías modernas, pertenecientes a los sectores metalúrgico, químico y textil, que atraían diariamente unos cuatro mil trabajadores y trabajadoras, sin contar con los eventuales dedicados a la carga y descarga y al transporte. Esta dinámica originó tal impacto que, desde fines de la década anterior, la vivienda obrera, localizada en las cercanías de las industrias, se convirtió en uno de los problemas más perentorios para el Ayuntamiento de la ciudad (**Rubio Díaz, A.**, 1.993, 381). En el transcurso de los años sesenta, el número de fábricas aumentó, hasta unas doce, y también, probablemente, el número de trabajadoras y trabajadores atraídos por aquéllas.

En 1.868, E. Huelin, industrial y financiero, basado en la experiencia de las viviendas de alquiler que ya había construido casi adyacentes a las dos grandes fábricas, deseaba construir un barrio de viviendas obreras, para lo que incluso se definió el «modelo» del Bulto como difuso paradigma a seguir: «no hay mas que fijarse en el conocido vecindario que hay en los corralones situados en las inmediaciones de las fabricas de los señores Heredia y Larios para convencerse de la necesidad (...) que estableciendo casas baratas de condiciones higiénicas darán grandes resultados a la clase pobre»<sup>2</sup>.

Sin embargo, la localización fuera de la ronda de los terrenos, ocupados por huertas, plantaciones de cañas de azúcar y algunas fábricas (crín vegetal, extracto de orozuz, serrín y almidón), es decir, en un espacio de transición hacia los terrenos agrícolas de la vega del río Guadalhorce, obligó a la formulación de un ensanche como consecuencia del Informe del arquitecto municipal Cirilo Salinas.

En dicho Informe se señalaba que los terrenos que Huelin se proponía urbanizar se encontraban fuera de los límites de los ensanches proyectados y tampoco se podía considerar la acción urbanizadora y constructiva como «un caso de nueva población rural»<sup>3</sup>. Se proponía la declaración municipal de aquellos terrenos como nueva barriada, siguiendo ejemplos locales anteriores: «sería por tanto verdaderamente conveniente que por parte de la municipalidad la declaración de una nueva barriada comprensiva de los terrenos y población de las fabricas al Oeste de la ciudad y cuyas circunstancias todas y cuyas alineaciones sean objeto de las de esta y adecuado a la topografía y circunstancias de las mismas. Beneficios grandes se reportarían llamando a otros sitios la aglomeración de populosos barrios»<sup>4</sup>.

El inicial proyecto para la simple construcción de viviendas obreras se transformó en un proyecto de ensanche y nueva barriada. A tal fin, el arquitecto Juan Nepomuceno de Avila, finalizó la redacción del Plan a finales de 1.869, ajustándose a la Ley de Ensanche de 1.867<sup>5</sup> y aprobado por el Regente el 23 de abril de 1870.

El proyecto y la Memoria pueden ser abordados desde dos aproximaciones diferentes: considerándola como ensanche, ordenador del espacio de la industrialización, o como documento que tiene el carácter de programa de vivienda para los sectores obreros. La primera aproximación no nos interesa aquí, puesto que se constituye exclusivamente en una justificación para alcanzar u obtener la viabilidad jurídica y económica del proyecto de urbanización<sup>6</sup>.

---

### 3. VIVIENDA OBRERA Y GUBERNAMENTALIDAD

---

Algunos de los antecedentes difusos de este proyecto de barrio obrero podríamos encontrarlos en los corralones construidos en los terrenos delimitados por el *Plan Aumento de Población* (PAC) promovido por M.A. Heredia (maestro de obras: Diego Clavero, 1.851).

Sin embargo, las relaciones son inexistentes por distintas razones: erróneamente se ha entendido el PAC como un proyecto de vivienda obrera ligado a la proximidad de “La Constancia” y la “Industria Malagueña” (**Escudero, C.**, 1.979 y **Ordóñez, J.**, 1.992). Sin embargo, no fue otra cosa que la expresión de intereses encontrados en el área: La principal razón que impulsó a M. Agustín Heredia no fue la construcción de viviendas obreras sino que, ante la presión especulativa de los propietarios de suelo en la zona, pretendió ordenar su crecimiento de modo que fuera posible el acceso a las plantas fabriles del complejo de “La Constancia” y a “La Industria Malagueña”. La construcción de los corralones fue un asunto subsidiario.

El PAC y el resultante barrio obrero del Bulto eran, como hemos dicho, expresión de un momento muy inicial de la industrialización malagueña donde se carecía, por parte de la burguesía industrial, de un proyecto estratégico relativo a las condiciones de vida y habitación del proletariado industrial malagueño, condenado a vivir en condiciones extremas de hacinamiento.

En ese sentido, la utilización del corralón como tipología y modelo de habitación de la clase obrera era arcaico: un tipo constructivo generado por un modo específico de hacinamiento constructivo y demográfico de la parcela en los barrios populares.

Por el contrario, el barrio obrero de Huelin es una expresión concreta de un cambio de orientación, sin duda ligado a la existencia de un mercado para la vivienda de alquiler, pero cuya concreción exige algo más que su necesario entendi-

miento en términos de economía política de la urbanización. En nuestra opinión, el Proyecto y, por tanto, la Memoria, deben entenderse como concreción o expresión de una ruptura provocada por un nuevo saber acerca de las relaciones sociedad/ciudad/habitación/fábrica.

Este nuevo saber, apoyado proyectualmente en el ensanche, contiene la crítica del corralón, y será el modelo concreto de posteriores acciones constructivas: el barrio obrero de La Pelusa, el ensanche norte del barrio de la Trinidad hasta el Arroyo de los Angeles o la expansión, al norte, del Molinillo. Sin embargo, para evitar los entendimientos lineales que no perciben los diferentes momentos constitutivos locales en la comprensión del sistema de la vivienda y en su construcción<sup>7</sup>, hemos de señalar que, en ningún momento del siglo XIX, dejaron de construirse corralones.

Se ha venido insistiendo desde enfoques y tendencias diversas en la necesidad de superar la comprensión de la industrialización y sus efectos sociales y urbanos en los términos de los análisis simplistas de las economías políticas clásica y crítica. Ninguna de ellas nos sirve para explicar la complejidad de los múltiples factores que estuvieron y están presentes en la gestación de la ciudad contemporánea y reducen su formación a ciertos aspectos parciales, a veces tratados de modo muy simplista.

La Memoria del barrio obrero de Huelin, es un magnífico documento que concreta localmente las distintas tendencias y las confluencias temáticas que se venían intentando aplicar en los países europeos para la solución de determinados problemas de gubernamentalidad expresables a través de la vivienda. Con esto queremos decir que, en última instancia, el Proyecto no remite exclusivamente al problema del alojamiento obrero sino a las tendencias existentes con respecto a la obtención de *la conformación social* a través de una serie de saberes específicos y de los consecuentes dispositivos.

En su momento, Henri Lefebvre se preguntó sobre cómo se había logrado poner a trabajar a la población en la sociedad industrial y no tuvo capacidad alguna de explicarlo, más allá del discurso sobre la coacción (Lefebvre, H., 42-43). Por el contrario, M. Foucault aclaró los mecanismos subterráneos que han permitido, en un proceso lento, lleno de dificultades y discontinuidades, obtener la conformación social<sup>8</sup>.

Por tanto, la relevancia de un texto como la Memoria que acompañaba al Plan de Ensanche en los terrenos del Sr. Huelin en las inmediaciones de las fábricas de “La Constancia” y “la Industria Malagueña”, estriba en la concreción de estos mecanismos de normalización social que incluían poner a trabajar a los emigrantes rurales y a cualesquiera de las categorías sociales presentes en una ciudad caracterizada por el dramatismo de su conflictividad social (Morales Muñoz, M., 1.983 y 1.989).

Los documentos iniciales y el Proyecto coinciden con el inicio del Sexenio Revolucionario, cuando la insurgencia social había entrado resueltamente en los barrios populares y en las fábricas de Málaga (**Morales Muñoz, M.**, 1.983 y 1.989). Por esta razón, los dos espacios más significativos, fuera de las fábricas y de los talleres, de la vida cotidiana obrera y popular, es decir, los corralones y las tabernas, desde donde las clases populares accedían a las conductas «desviadas», se situaban en el punto central de mira de las estrategias y de los proyectos de la gubernamentalidad.

En mi opinión, el sentido final de las estrategias globales de la burguesía era que estos dos espacios de las interacciones sociales debían desaparecer. La erradicación de las tabernas fue uno de los objetivos centrales de las ideologías de uno y otro signo. Como ya hemos comentado en otro lugar, la taberna era considerada como una de las inductoras de las desviaciones sociales (alcoholismo, riñas, homicidios eran asignados al haber de dichos espacios) pero, además, sin duda alguna, la taberna era un enemigo como lugar de difusión de las ideologías revolucionarias y, como años más tarde señalaban los conservadores Muñoz Cerissola, cuyo opúsculo de 1.875 citamos más adelante, a modo de ejemplo local, o el catalán Prat de la Riba, en ella el obrero se iniciaba en todos los vicios posibles y «se falsea su inteligencia alimentándose de absurdas utopías» (**Prat de la Riba, E.**, 1.898).

Por su parte, el patio de vecinos o los corralones eran los espacios esenciales en la vertebración de la cultura popular. La misma exigüedad de los espacios de habitación, los cuartos conocidos popularmente como «salas», obligaban a permanentes interacciones en el patio: las mujeres han de lavar en los lebrillos comunes y, muchas veces, guisaban en cocinas exteriores. Hombres y mujeres, ancianos, niños y jóvenes convivían en multitud heterogénea...

Corralones enteros se adscribían con idéntica intensidad a una devoción religiosa o a una ideología política si alguno de los vecinos la propaga. Unas y otras conviven en aparente contradicción. El corralón es también un espacio del tiempo no reglado, donde en cualquier momento puede saltar la fiesta que impide la asistencia asidua al taller o la fábrica, obvia subversión del tiempo de trabajo (tiempo propio dominado o determinado por otros) y de su necesaria continuidad opuesta a los ciclos y a las indeterminaciones derivadas de conductas sociales e individuales no sistemáticas.

Por tanto, el arquitecto debía apelar a distintos saberes y conocimientos: higiénicos y morales para justificar su obsolescencia en relación con el modelo de ciudad que se desea alcanzar, donde se quiere fijar e individualizar a cada familia.

La ciudad contemporánea es resultado de la confluencia de todos los vectores que conformaron la gubernamentalidad. Uno de ellos sería la vivienda, expresada

aquí como inicio de una tendencia de largo alcance, del tipo de las enunciadas por Norbert Elias para definir ciertos procesos que sólo pueden ser aprehendidos en el tiempo largo.

Los contenidos de la Memoria expresan, en términos locales, el inicio de una tendencia de nuevo tipo, bien distinta de los procesos de producción de viviendas para obreros característicos de las primeras fases de los distintos ritmos de la industrialización europea<sup>9</sup> y de la propia evolución local.

Por todo ello la Memoria debía contener una crítica y un modelo: la morfología urbana y las habitaciones tradicionales de las clases trabajadoras son sometidas a crítica a partir de razonamientos higienistas y morales, bien apoyados ahora en las disponibilidades derivadas de la mirada médica que se plasmó localmente en la Topografía Médica de 1.852 (**Martínez Montes, V.**, 1.852).

Por su parte, el corralón como tipología constructiva dominante entre las clases trabajadoras de Málaga, aparece como la forma de habitación que convenía sustituir por las nuevas viviendas unifamiliares. Más allá de las evidentes infracondiciones de habitación que imponían al proletariado los patios de vecinos, lo que se intentaba era romper con un hábitat concreto que potenciaba la comunicación y, por tanto, la rápida difusión de ideologías contradictorias.

En consecuencia, la vivienda unifamiliar que se propugna para el futuro barrio de Huelin señala el inicio de un proceso de *ruptura consciente* con aquellos espacios urbanos y formas de habitación (sistema de vivienda) que implicaban la comunicación y las interacciones colectivas masivas por un modelo que, inicialmente, individualiza cada familia (familia clausus) y, ya más tarde, como vió cristalina y tempranamente G. Simmel, creará el individuo como *homo clausus* caracterizado por su sentimiento de extranjería en el mundo de la vida metropolitana (**Simmel, G.**, 1.903) y cristalizará definitivamente en *el individuo*, prototipo característico de la sociedad postmoderna.

Las viviendas se conciben como el espacio familiar, siguiendo expresamente los modelos franceses: está perfectamente constatado el conocimiento por parte de algunos de los arquitectos que trabajaban en Málaga de la **Revue Général de l'Architecture et des Travaux Publics**, entre ellos J. Moreno Monroy y el propio Juan Nepomuceno de Avila. Esta revista, como es sabido, se comportaba como un órgano de difusión de los técnicos sansimonistas y fourieristas, mayoritarios entre los ingenieros franceses.

Sin embargo, conviene precisar esta referencia a los modelos franceses: durante el reinado de Isabel II y la Restauración, la preocupación gubernamental por apoyar la construcción de viviendas para obreros fue significativa, al menos en el plano de los discursos y de las intenciones. En ese contexto, no puede olvidarse el

proyecto de un barrio obrero, entre las madrileñas calles de Santa María de la Cabeza y de Embajadores, de José María de Castro (1.862 o 1.866), en pleno ensanche, que guarda importante similitudes tanto en las tipologías exteriores como en la organización interna de las plantas de las viviendas de Huelin. En ese mismo proyecto, que no llegó a realizarse, las viviendas de los chaflanes tenían idéntica organización y alturas que las proyectadas por Juan Nepomuceno de Avila (**Barreiro Pereira, P.**, 1.991, 24-25).

En 1.867, en su Teoría General de la Urbanización, Ildefonso Cerdá propugnaba la construcción de barrios obreros como fórmula de armonización social y prevención de conflictos (**Cerdá, I.**, 1.867).

Volviendo al caso francés, fueron precisamente los seguidores de Fourier quienes se interesaron por los proyectos de vivienda obrera (**Marrey, S.**, 1.981, 92-93). En el Proyecto de Huelin, el modelo explícito fueron los proyectos y realizaciones en curso presentadas en la Exposición de París (1.867) aunque más cercano, en nuestra opinión, fué la fase realizada por Emile Müller en Molhouse<sup>10</sup>.

El paralelismo no se relaciona con las tipologías constructivas, que en realidad son la transposición de un tipo preexistente en la ciudad o, en todo caso, presente en el proyectado barrio obrero de Castro, sino los modos de agrupación: el agrupamiento de las viviendas en una pequeña manzana o submanzana hueca, cuyo espacio interior sirve de patio.

En Huelin, dadas las dimensiones de las submanzanas tipo, se agrupaban dieciocho unidades de habitación. Sin embargo, es en el grafismo donde el influjo de Mulhouse se hace más patente. En ambos, la organización de una manzana (la planta) aparece grafiada en los planos de los proyectos. En el caso de Málaga, la representación del espacio interior de las viviendas no fue habitual en la documentación del Negociado de Ornato hasta los años finales del siglo XIX.

Se detectan hasta cinco tipos constructivos y organizativos de las plantas, que oscilan entre las 107 metros superficiales a los 48 metros (**Rubio Díaz, A.**, 1.993, gráfico 19.4). Este hecho, al margen de las disponibilidades de las viviendas de los chaflanes, con dos alturas, significaba también un avance local por lo que se refiere a las posibilidades de proyectar desde una comprensión modular el sistema de la vivienda obrera.

El orden fábrica se traslada al espacio urbano: literalmente, en los chaflanes de las manzanas del barrio, en las únicas viviendas de dos alturas, vivirán los capataces de las fábricas (los más pudientes), es decir, los ojos que vigilan el trabajo en el interior de la fábrica, ampliaban sus ámbitos espaciales de control, manteniendo su autoridad y extendiéndola en el nuevo espacio urbano.



Las estrategias y las tendencias que presuponen tienen un doble sentido: introducir la disciplina en el medio urbano, como expresamente podemos todavía ver en los «mosaicos de órdenes» de algunas colonias obreras posteriores (la Colonia de San Eugenio en el barrio de la Trinidad), y su aculturización. Como señalamos en otro lugar, el pueblo debe quedar en disposición de adoptar, precisamente como cultura, aquel conjunto de normas y valores que les permitan aceptar un nuevo orden disciplinario en el cual, las horas de ocio, que eran bien pocas, debían estar perfectamente reguladas y encaminadas hacia objetivos y formas de gasto del tiempo socialmente prefijadas (**Rubio Díaz, A.**, 1.993b, 23).

Todo este proceso esconde también agudas contradicciones y transformaciones sociales. Surgían las nuevas arquitecturas del tiempo y del espacio: la vida dejaba de estar regulada por los ciclos (diarios y estacionales); por la preocupada contemplación campesina cotidiana del cielo. Se imponían, aunque con dificultades, el orden urbano y la disciplina de la fábrica, disolviéndose también el mundo de lo artesano-gremial, y desarrollándose conjuntamente todos los dispositivos y los equipamientos de la regulación social.

La Memoria es literalmente explícita en este sentido y no deja de ser significativo que muy tempranamente la escuela, la iglesia y el dispensario fueran efectivamente dotados en el nuevo barrio: en 1.872 se abrió la escuela y asistían un número significativo de niños<sup>11</sup> (**Muñoz Cerissola, N.**, 1.875, 6) y, tres años más tarde, funcionaban la iglesia y el dispensario.

En nuestra opinión, y ya a modo de conclusión, la construcción del barrio obrero de Huelin es una de las consecuencias del proceso (local) de formación de la ciudad capitalista y, más aún, parece corresponder casi estrictamente a la problemática de la ciudad capitalista industrial en distintos aspectos:

1.- Expresa un momento estratégico de extensión del control. Se han determinado una serie de «momentos» en la organización capitalista de la vida: un inicial **ciclo panóptico**; un posterior **ciclo de disciplina extensiva**, que se corresponde con la afectación disciplinaria de la población tanto en la fábrica como en el exterior y, por último, un ulterior **ciclo de la disciplina maquinica**, relacionado con un doble proceso de objetivación/interiorización de la disciplina, tanto en términos individuales como colectivos (**Gaudemar, J.P.**, 1.981).

Huelin se relacionaría con el ciclo de la disciplina extensiva, como explicitan la Memoria de Juan Nepomuceno de Avila y el folleto propagandístico de Muñoz Cerissola (1.875), que escapa a la frecuente interpretación economicista de este tipo de acciones –la idea de una circulación cerrada del capital que revierte al industrial vía salario/alquiler– y también a aquella otra que atribuye a la burguesía una actitud paternalista.

Se abandonan los viejos modelos disciplinarios, innovando las técnicas de control social y extendiéndolas al ámbito de la vida cotidiana. Por tanto, utilizando el espacio urbano como apoyatura en el desarrollo de nuevos dispositivos de control social y, paralelamente, intentando convertir el propio barrio en un dispositivo de control, en el sentido que señalan recientes trabajos geográficos (Fraile, P., 1.990, 16-17).

La renuncia a los viejos métodos tiene su correlato en los altos costos derivados de la presencia de un numeroso grupo de capataces (Marglin, S., 1.973) que, en nuestro caso, no sólo están en la base del proceso disciplinario como condición del orden fábrica dentro de la planta, también, viven las viviendas de dos plantas de los chaflanes.

2.- La Memoria, como **documento técnico**, intenta la ocultación de la estrategia del control social a través de los mencionados argumentos de naturaleza técnica y moral, relativos a la articulación del territorio, el espacio urbano, el sistema de la vivienda urbana (obrera) y los estilos cotidianos de vida (el énfasis en los procesos de reproducción).

3.- Contrapone barrio a barriada. Este es uno de los textos, existen otros en la documentación local, en que la idea de barriada se relaciona tanto con un espacio lejano extraurbano, como cerrado aunque intraurbano, del tipo ciudad-fábrica, contrapuesto al barrio como *lugar* de interacciones. De hecho, situado a unos dos kilómetros de la ciudad, el nuevo barrio aparece como un espacio aislado donde comprobar la eficacia de los nuevos dispositivos. Esta tendencia será decisiva en las posteriores discusiones sobre la localización de la vivienda obrera y las casas baratas.

Este enfoque conduce a los debates sobre las relaciones entre fábrica, organización del trabajo y cambio tecnológico acaso sintetizables en el papel de lo disciplinario en la eficiencia fabril<sup>12</sup>.

4.- Prefigura un modelo de solución relativa del sistema urbano de la vivienda mediante la construcción masiva de habitaciones. En ese sentido, el barrio obrero de Huelin tiene no sólo la importancia cualitativa que hemos tratado de resaltar sino que, en términos cuantitativos, la promoción de más de mil viviendas, efectivamente construidas, desde un plan unitario probablemente sea un caso único para el conjunto español.

5.- Sin embargo, la metodología del ensanche, entendido como modelo de producción de la ciudad que sigue la secuencia parcelación, urbanización, construcción, no se llega a realizar: las infraestructuras básicas, como se comprueba en la documentación posterior, no se construyeron y, a la larga, los problemas medioambientales, apoyados por la cercanía al complejo de "La Constancia" y a las restantes fábricas fueron importantes (contaminación ambiental, vertidos en las aguas marinas, inundaciones, etc.).

## BIBLIOGRAFIA Y REFERENCIAS DOCUMENTALES

- ALVAREZ URIA, F., 1.983: *Miserables y locos. Medicina mental y Orden Social en la España del siglo XIX*, Tusquets editores, Barcelona.
- AUGE, M., 1.995 (1.994): *Hacia una antropología de los mundos contemporáneos*, Gedisa, Barcelona.
- BARREIRO PEREIRA, P., 1.991: *Casas Baratas. La vivienda social en Madrid, 1.900-1.931*, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, Madrid.
- CHOAY, F., 1.990: *La regle et le modele. Sur la theorie de la Architecture et l'urbanisme*, Editions du Seuil, Paris.
- ELIAS, N., 1.994: *Conocimiento y poder*, Ediciones La Piqueta, Madrid.
- ESCUADERO GALLEGO, C., 1.979: *Repercusiones de la industrialización en el espacio urbano: el Bulto (1.861-1.979)*, Memoria de Licenciatura, Universidad de Málaga, Departamento de Geografía (texto mecanografiado).
- FOUCAULT, M., 1.985 (1.975): "De los suplicios a las celdas", en *Saber y verdad*, págs.83-88, Ediciones La Piqueta, Madrid.
- FRAILE, P., 1.990: "Lograr obediencias maquinales. Un proyecto espacial", en *Los espacios acotados. Geografía y dominación social*, págs. 13-41, Promociones y Publicaciones Universitarias, S.A., Barcelona.
- GAUDEMAR, J.P., 1.981: "Para una genealogía de las formas de disciplina en el proceso capitalista de trabajo", en *Espacios del poder*, págs. 85-121, ediciones La Piqueta, Madrid.
- GAULDIE, E., 1.974: *Cruel habitations: A History of Working-Class Housing, 1.780-1.918*, Allen and Unwin, Londres.
- GUERRAND, R.H., 1.966: *Les origines du longement social en France*, Editions Ouvrières, Paris.
- 1.991 (1.985): *Las letrinas. Historia de la bigiene urbana*, Edicions Alfons el Magnànim, Valencia.
- LEFEBVRE, H., 1.972 (1.970): *La revolución urbana*, Alianza editorial, Madrid.
- 1.983 (1.980): *La presencia y la ausencia. Contribución a la teoría de las representaciones*, Fondo de Cultura Económica, México.
- MARGLIN, S., 1.973: "Origines et fonctions de la parcellisation des tâches. A quoi serven les patrons", en *Gorz, A.: Critique de la division du travail*, ed. Seuil, Paris.
- MARTINEZ MONTES, V., 1.993 (1.852): *Topografía Médica de la ciudad de Málaga*, Príntel ediciones, Málaga.
- MARREY, B., 1.981: "Saint Simoniens, fourieristes et Architecture. Les realizations architecturales des socialistes quarante-huitards", en **Archives d'Architecture Moderne**, núm. 20, Bruxelles.
- MORALES MUÑOZ, M., 1.983: "La lucha política en Málaga durante el sexenio revolucionario", en **Baética**, núm. 6, págs. 341-386, Universidad de Málaga, Facultad de Filosofía y Letras, Málaga.
- 1.989: "La sociabilidad popular en Málaga, 1.840-1.874. De la tutela burguesa a la afirmación de una identidad diferenciada", en **Estudios de Historia Social**, núm. 50-51, págs. 243-271, Madrid.
- MUÑOZ CERISSOLA, N., 1.875: *Los barrios obreros*, Imprenta de M. Oliver, Málaga.
- NADAL SANCHEZ, A., 1.987: *Escrexta, bigiene, Larios. Clases populares y formas de vida en Málaga, 1.900-1.915*, Imprenta de la Universidad de Málaga, Málaga.
- ORDOÑEZ VERGARA, J., 1.992: *Ciudad y gestión privada (M.A. Heredia. 1ª mitad del siglo XIX)*, Universidad de Málaga-Unicaja, Málaga.

- PAWLEY, M., 1.970: *Thime House o Meaning in Architecture*, Jencks/baird Braziller, Nueva York.
- RODRIGUEZ LOPEZ, J.L., 1.993: "Tiempos, relojes y trabajo", en **Revista de Occidente**, núm. 148, págs. 91-100, Madrid.
- RODRIGUEZ MARIN, F.J., 1.989: "Urbanismo obrero y burgués en Málaga: los barrios de Huelin y el Limonar", en **Jábega**, núm. 66, págs. 45-56, Exma. Diputación de Málaga, Málaga.
- RUBIO DIAZ, A., 1.993 (a): *Condiciones y formas del crecimiento*  
 - 1.993 (b): *Introducción* a, Martínez Montes, V., *Topografía Médica de Málaga*, Printel ediciones, Málaga.
- PRAT DE LA RIBA, E., 1.898: *La Ley Jurídica de la Industria*, Barcelona.
- SIMMEL, G., 1.986 (1.903): "Las grandes urbes y la vida del espíritu", en **El individuo y la libertad. Ensayos de crítica de la cultura**, Ediciones Península, Barcelona.
- SUTCLIFFE, A., 1.981: *Towards the Planned City, Germany, Britain, the United States and France (1.780-1.914)*, B. Blackwell, Oxford.
- TEYSSOT, G., 1.974: "Cottages y Pittoresque. Los orígenes de la vivienda obrera en Inglaterra (1.781-1.818)", en **Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo**, Barcelona.
- TOPALOV, C., 1.987: "Invention du chômage et politiques sociales au début du siècle", en **Les Temps Modernes**, núm. 496-497, págs. 53-92, París.
- 1.990: "De la «cuestión social» a los «problemas urbanos»: los reformadores y la población de la metrópolis a principios del siglo XX", en **Revista Internacional de Ciencias Sociales**, núm. 125, págs. 337-354, UNESCO, Barcelona.

## NOTAS

- Según un Real Decreto de 8 de abril de 1.857, la ronda indicaba un límite de ciudad que, realmente, tenía más de contenido arancelario que de precisa definición de límites urbanos a modo de frontera entre campo y ciudad. En la época, como se puede ver en distintos proyectos para la zona industrial del Oeste, la ronda se entendió como expresión gráfica de una imposición jurídica, más que como «convencimiento» de una ruptura real entre campo y ciudad.
- A.H.M., Ornato, Leg. 1.229, carp. 92: Labrar población en los terrenos del Sr. Huelin, 8 de enero de 1.868.
- A.H.M., Ornato, Leg. 1.229, carp. 92: Labrar población..., Informe del Arquitecto Municipal, 19 de febrero de 1.868. Las nuevas poblaciones rurales se regularon por distintas ordenes y decretos a lo largo del siglo. En 1.868 sus beneficios se extendieron a poblaciones industriales (colonias).
- A.H.M., Ornato, Leg. 1.229, carp. 92: Labrar población..., Informe del Arquitecto Municipal, 19 de febrero de 1.868.
- A.H.M., Proyecto de Ensanche de Población en los terrenos de D. Eduardo Huelin en Málaga, 30 de noviembre de 1.869.
- Con ello no menospreciamos el análisis formal del proyecto de ensanche pero, en este caso, los aspectos formales del Proyecto de Ensanche, quedan relegados a un segundo plano como consecuencia del enfoque por el que hemos optado y de las propias características de esta publicación, interesada en la Memoria como documento específico.
- Un ejemplo significativo de esa comprensión lineal que no analiza los diferentes momentos y sus consecuencias tipológicas, culturales y urbanas en, **Rodríguez Marín, F.J.**, 1.989, 45-50.
- La noción de saber apuntada por M. Foucault en diversos trabajos se concreta en la idea una película de pensamiento inscrita en las culturas que se articula y articula hasta los dominios más íntimos. Ese saber es productor de dispositivos capaces de incidir en lo social desde instancias sin una materialidad concreta.

9. Para los distintos países europeos véanse, **Gauldie, E.**, 1.974; **Guerrand, H.**, 1.966; **Pawley, M.**, 1.970 y 1.977; **Sutcliffe, A.**, 1.981; **Teyssot, G.**, 1.974 y **Wohl, A.S.**, 1.977.
10. La alusión que se observa en la Memoria se concretaría en la llamada Cité Napoleon, proyecto inicialmente sufragado por Napoleón III en el 58 de la rue Rochechouart de París, también original de E. Müller, de inspiración fourierista aunque formada por inmuebles plurifamiliares con equipamientos comunes (**Marrey, S.**, 1.981, 92-93).
11. Esta escuela se abrió en el seno de un programa municipal de dotación de escuelas primarias a toda la ciudad. El inmueble que ocupaba la escuela, tal y como se prefiguraba en la Memoria, fue cedido por el promotor del barrio por diez años mientras que el Ayuntamiento se obligaba a financiar los gastos originados por el profesorado y los materiales necesarios en el proceso educativo (**Ortega Berenguer, E.**, 1.985, 84-85).
12. Los debates se originan con las aportaciones de S. Marglin (1.974) y H. Braverman (1.974), ambos sostuvieron la preponderancia de los factores sociales sobre los tecnológicos en el surgimiento del sistema fabril. Este enfoque fue seguido, en diversos trabajos, por O. Williamson (1.976, 1.980 y 1.983), intentando demostrar que la relación autoritaria y el sistema fábrica eran más eficientes que el trabajo domiciliario y la producción dispersa. Se produjo una posterior polémica con S.R.H. Jones (1.982, 1.983 y 1.987), que sostenía fué el cambio tecnológico quien originó el sistema fabril. Más tarde, Sokoloff (1.984) introdujo en la polémica la temática de las fábricas no mecanizadas.



# **Proyecto de ensanche de población en los terrenos de D. Eduardo Huelin en Málaga. Memoria Descriptiva**

**Juan NEPOMUCENO DE AVILA**

---

## INTRODUCCION

---

Málaga es sin disputa una de las principales Ciudades que el Mediterraneo baña en la costa Ibérica. Desde su habitación por los Fenicios hasta la actualidad ha tenido gran importancia tanto por su activo Comercio, como por su industria y productos agrícolas.

Su población siempre creciente ha adolecido y adolece no solo del sistema de edificación que los arabes adoptaron que fueron los que mas edificaron sino de las reminiscencias que estos dejaron; no de otro modo se comprende su sistema de estrechas y tortuosas calles lo que produce un apiñamiento considerable de población en un reducido espacio, para convercerse de esto, basta con tender una mirada sobre el plano general que de ella se acompaña.

No considero necesario, ni del obgeto, estenderme en consideraciones sobre la conveniencia higienica, moral y material de tener una población de cerca de 100.000 almas, contenida en una superficie que hace que cada individuo salga por 18 metros superficiales que es menos espacio que el de que goza en las poblaciones mas insalubres; consecuencia precisa de esta aglomeracion de seres, mejor dicho de esta superposicion de individuos, son las quince epidemias que en estos últimos dos siglos ha sufrido esta población en las que en algunas de ellas, como la acaecida en 1741 murieron mas de 10.000 personas.

Convencido hasta la evidencia de la necesidad de ensanchar y de estender mas esta población, el Ayuntamiento de esta Ciudad formuló un ante-proyecto que fué remitido al Gobierno y devuelto aprobado en 28 de Julio de 1866 pero efecto de las circunstancias por que el pais ha pasado en estos últimos años, el proyecto ni se ha terminado ni egecutado lo que el Gobierno pidió, para su completa y definitiva aprobacion.

Si el problema de ensanche de una población ó de construcción una de esta, es siempre difícil de resolver por las cuestiones tan complejas y trascendentales que trae consigo, por lo difícil de hermanar la salubridad, comodidad y economía de los habitantes cuando se trata de una población como esta sentada en una pequeña ensenada, rodeada de elevados cerros y cercada por el mar sin más abertura que por el O. es indudable que no hay otro recurso que seguir esta dirección; en efecto así ha sido, tanto en el ya proyectado ensanche cuando en las diversas fábricas que como la Ferrería, llamada de la Constancia, la Fábrica de hilados de la así mismo titulada Industria Malagueña, la de efectos ó productos Químicos, las de extractos de regaliz y otras, no solo están hacia esta parte, casi á la orilla del mar y enlazadas así mismo con la vía-ferrea de esta á Córdoba sino que por la extensión que cada una de esta necesita y por su índole especial no tienen otro sitio donde pudiera estar que en el que se han situado.

El numeroso personal que estas fábricas necesitan, hace necesaria y conveniente la construcción de edificaciones donde no puede albergarse con conveniencia de los mismos por la proximidad á los establecimientos donde se ganan su sustento, sino por la comodidad que tendrán en el tiempo que ganan para ir á ellos, mayormente si se hacen habitaciones cómodas, holgadas y en buenas condiciones higiénicas. No puede haber la menor duda que se hará un gran bien á estos individuos que mejorarán en su estado físico y moral.

Es indudable y es un axioma para todo el que estudia ó analiza el como viven en esta populosa Ciudad la clase obrera ó menesterosa que no pueden ser peores sus condiciones ni que le cueste más. El obrero, el jornalero y en general todo el que cuenta con pocos ó limitados recursos, lo efectúa en los llamados aquí, salas, que son casas de vecindad ó corralones, como vulgarmente se las denomina, en donde hay diferentes habitaciones alrededor de un patio común, estas, se componen en general de una sola pieza ó cuando más de dos en donde en una extensión de 20 ó 24 metros superficiales vive toda la familia. En la misma comen, guisan y hacen todas las operaciones de la vida, sin tener ni cocina, salida de humos, fácilmente se comprende que los que la necesidad obliga á vivir de este modo, no pueden menos que relajarse en todos los conceptos y ciertamente apenas se comprende que la Autoridad deje de velar por el bien estar de estos desgraciados y se abandone completamente la higiene de la cual solo en momentos críticos, cuando el mal esté encima, cuando el peligro es inevitable, cuando el cólera morbo asiático, la peste levantina, la fiebre amarilla, fiebres tifoideas y demás plagas de la humanidad, producen el espanto con su presencia, es cuando se piensa en estos permanentes focos de infección, producción y desarrollo de cualquier mal.

¡Lastima grande es! que esta población dotada por la naturaleza de un suelo y un cielo tan encantador, disfrutándose de un clima envidiable se vea tan abandonada en su policía Sanitaria y Urbana. Con manifestar que en su Municipio no existen



ni tienen publicadas ordenanzas algunas especiales de esta índole, cuando apenas hay población por insignificante que sea, que de ellas carezca; se comprenderá fácilmente dista mucho de estar en el caso á que por su importancia, población y demás circunstancias era llamada.

El precio que se paga por cada vivienda; de estas llamadas salas, suele ser 16-20 ó 24 reales al mes, de manera que vienen á pagarse un real al mes por cada metro superficial que se habita y de aquí se desprende la aplicación del que el pobre ó escaso de recursos paga más proporcionalmente que las personas bien acomodadas y que estas cuando mayor lo son vienen á pagar menos. Esto que á primera vista parece una paradoja, es una verdad y para probarlo no hay más que atenerse á la inflexión lógica de los números, y comparar á cuando sale lo que paga por metro una persona acomodada que ocupa una casa de dos o tres pisos y se verá palpablemente que saldrá la unidad por la 1/2, 3ª ó 4ª parte de lo que aquel paga.

La misma proporción y tesis que siento para esta población suele ser con pocas variantes para todas las poblaciones importantes y de aquí al estudio que desde los Emperadores hasta el modesto artista, vienen haciendo para resolver este grave problema social, de dar cómodas, saludables y económicas viviendas á la clase obrera, como lo prueban los diferentes modelos y sistemas propuestos o presentados en la última exposición universal de París.

Si se tiene en cuenta la cantidad de volumen de atmósfera que para la buena higiene se necesita por individuo, será también fatal en extremo la consecuencia que saquemos para los que viven en las llamadas salas; estas tienen en general la altura de 3 m. á 3.50 m. de suerte que en la superficie ya espesada da un volumen de atmósfera de 60 á 70 metros cúbicos. Si se gradúa que cada familia se componga de marido, mujer y un hijo ó sean tres personas tendremos un resultado de 20 á 23 metros cúbicos por individuo.

Personas tan competentes como Peçlet y Dumas, L'avoisier y Leguin dan como capacidad necesaria para cada individuo operario 50 metros cúbicos teniendo en cuenta q(ue) en estos empleados en rudos trabajos corporales la transpiración es mucho más activa y abundante que en otra clase de personas, por lo tanto necesitan mayor capacidad; pues si se tiene en cuenta como ante digo, que la familia sea mayor, que con guisar y hacer todas las demás operaciones de la vida el aire se vicia, la atmósfera se enrarece, la ventilación es casi ninguna, se comprenderá que no puede ser más perniciosa, ni en peores condiciones higiénicas la vida que estos desgraciados hacen.

Así, todo lo que tienda á mejorar la suerte de la clase jornalera en sus viviendas no tan solo por el beneficio que ellos reportan, como por el general que proporcionaría á todas las demás debe ser acogido con preferencia por el Gobierno.

En este caso cree el que suscribe se halla el de que se ocupa D(o)n Eduardo Huelin, dueño de una de las fabricas situadas al O. de la poblacion, posee una extension de terreno de mas de 50.000 metros y deseoso de proporcionar el bien estar á los numerosos operarios de las fábricas espresadas asi como á los diferentes vecinos que hoy viven en las malas condiciones ligeramente esplicadas, ha concebido hace tiempo el proyecto de construir grandes barrios donde estos puedan albergarse en todas las condiciones mas favorables y á fin de remunerarse algun tanto de los grandes gastos que se propone hacer, desea acogerse a los beneficios que establece la ley de 20 de Junio de 1864 sobre ensanche de poblaciones.

Asi mismo y en vista de los grandes sacrificios que para realizar estas obras ha de hacer y ya que ni solicita del Gobierno, ni de la provincia, ni Municipio subvencion alguna y deja en beneficio del público todas las calles y plazas que en el proyecto se indican; espera que el Gobierno teniendo en cuenta el gran número de vecinos que en esta parte han de vivir, como tambien el que en las inmediaciones no hay Templo alguno ni Escuelas donde los hijos de estos puedan adquirir la primera instruccion, dispondrá lo conveniente para que se establezca una parroquia ó Iglesia aneja á otra y que el Municipio establezca algun local de Instruccion.

---

#### SITUACION Y CONDICIONES GEOLOGICAS TOPOGRAFICAS

---

Sabido es que la Ciudad de Málaga es procsimamente el centro del semicirculo muy aprosimado que forma el litoral desde la punta llamada los Canteles por el E. hasta la Torre de Pimentel al O.E. á la falda de una de las cordilleras, ramificaciones de la Sierra Bermeja la subdivide en desiguales partes el rio Guadalmedina que en tiempos antiguos y cuando sus vertientes se hallaban cubiertas de arbolado seria un rio de regimen fijo y de abundantes y buenas aguas, hoy efecto de las roturaciones verificadas solo en el invierno las arrastran y turbias, siendo mas bien un torrente que un rio.

Su suelo como á la falda de la cordillera expresada, es casi plano con leve inclinacion acia el mar, compuesto de grandes bancos de arcilla hasta encontrar las arenas muertas que el mar deja en la retirada que en nuestra costa meridional se observa.

El terreno en que el ensanche de poblacion ó construccion de la barriada que el Sr. Huelin se propone llevar á cabo, es de las mismas condiciones que la parte mas importante de la poblacion, que es la mas procsima al mar; la elevacion que la parte mas baja tiene sobre el nivel de este, segun se demuestra en el perfil adjunto, y la suave y natural inclinacion que todo el tiene hacia el mismo, facilitan y dan natural salida a las aguas pluviales y las sucias que pueda haber.

La incomprensible falta que en esta poblacion se tiene de datos astronomicos y metereologicos, puesto que es público y notorio ni el Instituto ni la Marina, nada publican ni manifiestan hasta el punto de que ni la Gaceta ni los demas periodicos hacen mencion de los cambios atmofericos que diariamente publican de casi todas las poblaciones importantes de España, nos priva de poder acompañar los datos estadisticos necesarios para conocer las alteraciones diurnas del barometro en un periodo mas ó menos largo de años, manifestar tambien las temperaturas medias, maximas y minimas, así como el estado higrometrico en sus diferentes faces y por ultimo los vientos mas constantes en esta poblacion y todas las demas consecuencias que de estos datos pueden desprenderse. Sensible en extremo es este descuido, pero es lo cierto que nada oficialmente se hace, si se conoce, siendo muy de extrañar no haya llamado antes de ahora este vicio la atencion del Gobierno y hubiera obligado á los establecimientos cientificos á ocuparse de este importante trabajo; tanto mas, tratandose de una poblacion de esta importancia y de uno de los principales puertos del Mediterraneo.

Respecto á datos estadisticos de mortalidad puede decirse sucede lo propio, solo diariamente publica el Municipio estado de las defunciones habidas pero sin que sean estos lo bastante completo á poder formar cuadros estadisticos que pongan claramente de manifiesto las alteraciones que en diferentes epocas puede haber en el movimiento de la poblacion.

Solo se sabe por lo que constantemente se observa que en esta bella Ciudad se disfruta de una agradable temperatura especialmente en el invierno y que tanto del pais como del Extranjero aflullen gran cantidad de enfermos y delicados de salud con obgeto de recobrar los unos y de robustecerse los otros, disfrutando todos de la suavidad y dulzura de el clima y agradable estar que en todas epocas se tiene.

Manifestadas ya las condiciones generales de la Ciudad, su posicion y constitucion geodésico, topografica, asi como las del terreno en que se propone el ensanche, pasamos á ocuparnos de la relacion de este con el resto de la poblacion.

---

#### ENLACE DEL PROYECTADO ENSANCHE CON EL RESTO DE LA POBLACION

---

En el plano de situacion que se acompaña hemos trazado con tinta azul las alineaciones aprobadas para las inmediaciones de la Estacion del Ferrocarril á Córdoba y como en el mismo plano se observa, tiene una comoda y completa uniformidad con la ya establecida para esta parte de la poblacion y resto de ella, de suerte que el proyecto que presentamos forma con el todo de la poblacion actual y la ya aprobada un conjunto acorde en completa y comoda comunicacion por todas sus principales vías; dejando entre este grupo de poblacion que se trata de edificar y la anterior, las grandes fabricas existentes y que en el mismo plano se detallan sus perimetros.

---

## DESCRIPCION DEL PROYECTO

---

Como ya hemos antes indicado el objeto principal de este proyecto es proporcionar cómodas, saludables y económicas viviendas á los numerosos obreros que acuden á las fabricas, de lo cual hoy carecen así como á los jornaleros del campo que prefieren vivir en esta parte por encontrarse así mismo mas cerca del punto donde ordinariamente suelen tener sus ocupaciones que es en el sitio llamado la Vega ó sea las márgenes del rio Guadalhorce distante de donde proyectamos las edificaciones unos 3 kilometros.

Los planos que se presentan suficientemente detallados dan una completa idea de nuestro objeto y hasta superfluo sería espresar lo que ellos mismos con mas claridad estan diciendo, con solo tender una mirada sobre los mismos; la amplitud, el aire, la comodidad y en una palabra las mejores condiciones higienicas han sido nuestro principal objeto y el que ha dominado en su trazado.

Se establece la gran vía de 20 metros en la dirección del muro del recinto de las Ferrerías que proscimamente tiene la de S.E. y suele ser las de los vientos mas reinante esta via desde el mar se prolonga hasta cortar el camino llamado de las fabricas y el de Churriana que son las principales abenidas y enlace con la poblacion, esta con el tiempo se poblará de cuatro filas de arboles, que no solo den sombra en el verano, sino que con su continua absorcion y evaporacion mantengan una atmosfera agradable y conveniente.

Perpendiculares á esta via se establecen las demas de 15 metros de latitud, las que tambien llevarán dos filas de arboles y despues normales á estas ó sea(n) paralelas á las anteriores establecemos las demas calles de 15 y 20 metros de latitud con lo cual dividimos el terreno en grandes manzanas de unos 85 metros de lado que en su mayor parte resultan casi cuadradas, para mayor comodidad en el transito chaflan(o) sus angulos con un frente de tres metros con lo que cada uno viene á tener la figura de un octogono, como estas manzanas resultan demasiado grandes y con objeto de que nunca pudiera haber demasiada aglomeracion de vecinos en un mismo recinto, cada manzana de estas las subdivido en cuatro, son calles que denomino de servicios y les doy una amplitud de cinco metros.

Alrededor de los frentes de cada una de estas manzanas establezco las viviendas que se proyectan y que se ven mas claramente en el detalle que se acompaña.

Aquí como se observara, aun á costa de no obtener gran utilidad para el propietario, se adopta el sistema de que cada individuo tenga su casa independiente, con todas las oficinas necesarias para una familia y hasta con el desahogo de un

patio particular si bien puede decirse que el sistema propuesto de manzanas, huecos, es un gran patio que tiene mas de la 3ª parte que la parte cubierta en cada pequeña manzana.

No es del caso discutir ahora sobre las grandes ventajas que para la familia trae el sistema de vivir cada una aislada en su casa y mucho mas para el operario que pasa todas las horas de su trabajo viviendo en la gran familia del taller; es indudable que cuando este se retira á su vivienda anhela aislarse de todos, para reconcentrarse solo en su propia familia, esta es una verdad tal que bien puede decirse es un axioma, como tambien lo es, que este sistema evita los disgustos tan transcendentales que la vida en viviendas ó cuartos suele traer.

Todas las casas son de un solo piso y sólo á la de los angulos se les pone piso principal tanto para que puedan servir para alguno mas acomodado como para constituir un aspecto vistoso puesto que se marcarán perfectamente las entradas de las calles de este modo.

Se deja tambien el sitio para una plaza que es el espacio de una de las grandes manzanas y en la confluencia de una de las vias de 1er orden que podremos llamar á las de 20 metros que dejamos indicadas; esta plaza no solo podrá servir de solar en los dias feriados, sino hasta de mercado, y frente a ella se designa el sitio para la Iglesia, Casa de Socorro, Escuela y demas edificios públicos.

Como el proyecto de que nos ocupamos es de un particular que como ya he dicho ni solicita subvencion del estado, ni del Municipio y segun la legislacion vigente de obras publicas no hay que preocuparse del presupuesto que estas obras han de tener, ni del genero de construccion que se adopte, solo convendrá indicar que esta sera higienica en todas sus partes, asi como tambien con la solidez necesaria y que lo que ahora se presenta egecutar en lo trazado con rojo y linea afectiva en el plano de situacion.

Es indudable que realizando el Sr. Huelin el proyecto que pretende se obtendrá un gran beneficio para la clase menesterosa en esta gran poblacion y en el Municipio le presta la ayuda de establecer los centros de Instruccion que la poblacion exige, establezca el alumbrado y la vigilancia que la ley marca y el Gobierno le dote por su parte del Templo conveniente, se conseguirá tener una parte de poblacion en todas las buenas condiciones que la sociedad y la necesidad exigen.

No dudo que con lo ligeramente espuesto y con lo que los planos indican pueda formarse una cabal idea del proyecto que se me encarga redactar.

